

BASES DE DISCURSIONES PARA UNA
" ORIENTACION SOCIALISTA DE LA PEDAGOGIA "

Uno de los rasgos mas caracteristicos de la concepcion del hombre desde una perspectiva socialista, esta en la aceptacion de que el ser humano, aunque condicionado por el medio natural y cultural en el que se encuentra inmerso, puede superar su presente creando nuevas realidades, con las cuales logra transformarse asi mismo, rebasando constantemente sus propios limites.

Bajo estos presupuestos no hay, no puede haber, una educacion socialista programada para siempre, pues ante las nuevas realidades tendra que irse adecuando constantemente. La educacion socialista sera una educacion para el futuro, pues el socialismo se opone a la aceptacion pasiva de la realidad, siendo como es una ideologia de lucha para transformar el mundo, una ideologia creadora de un mundo nuevo y unos hombres nuevos

El conflicto entre los hombres y la civilizacion, nacido y fomentado en el marco de un terreno concreto de condiciones historicas y de formas sociales impuestas por el capitalismo, puede y debe resolverse a travez de la actividad directa de los hombres encaminados a fraguar una civilizacion a la medida humana y, a la vez, un hombre armoniosamente integrado en esa civilizacion.

Pero ¿cual es el proceso de desarrollo de la civilizacion, el papel de los factores objetivos, y cual de los postulados y aspiraciones de caracter subjetivo en la Humanidad, y, por consiguiente, qué papel cumple la educacion?

La educacion es a la vez un mundo en si y un reflejo del mundo. Esta sometida a los imperativos de una determinada estructura social de la que es parte de su armazon ideologico, y al mismo tiempo tiene en si misma caracteristicas de sujeto con independencia de actuacion y con posibilidades de incidencia sobre esa estructura de una forma critica y potenciadora de un cambio. Es, o puede ser, al mismo tiempo, por una parte un instrumento privilegiado para el mantenimiento de los valores y las relaciones sociales y por otra parte un germen de renovacion politica y transformacion social.

Solo una vision dialectica entre sistema educativo y estructura economico-social, es capaz de abordar el problema en su total complejidad, existe una correlacion estrecha, simultanea y diferida, entre las transformaciones del ambiente socio-economico y las estructuras y formas de accion educativa, y ademas la educacion contribuye fundamentalmente al movimiento de la historia. Es desde esta perspectiva marxista como pueden abordarse los aspectos contradictorios de todo el sistema educativo actual; si por una parte es el reproductor ideologico de la sociedad capitalista, es o puede ser, al mismo tiempo, el formador de actitudes criticas, renovadoras y potenciadoras de un profundo cambio social.

Los enseñantes de FEET tenemos conciencia del papel que como enseñantes podemos y debemos realizar en el actual momento. Asumimos nuestro papel como elementos potenciadores de actitudes criticas y renovadoras, al mismo tiempo no perdemos de vista los limites de nuestra actuacion dentro del conjunto de fuerzas que luchan por una sociedad mejor.

Partiremos, pues de las exigencias pedagogicas de una educacion para la sociedad, abordando posteriormente la cuestion de los vehiculos de conocimiento, metodos y contenidos educativos, más adecuados a tal orientacion, finalizando con la problemática pedagogica a nivel universitario, que por su especificidad requiere un tratamiento muy concreto.)

A) EDUCACION PARA LA SOCIEDAD

En la realidad que nos rodea, no todo tiene la misma relevancia objetiva. Lo que para el tema de conciencia de la situacion individual y colectiva

teresa una orientación pedagógica que localice las realidades *de mayor peso específico*, es decir, las que influyen o pueden influir en un mayor número de hechos, como son los elementos estructurales de la realidad circundante: (trabajo, localización geográfica, tiempo libre . . .), lo que exige una serie de instrumentos, contenidos y métodos educativos, radicalmente distintos de los empleados en una pedagogía de orientación burguesa. No se trata pues, de buscar la actualización y eficacia de los mismos con la anulación de la capacidad crítica de los alumnos, sino de un cambio de orientación que permita la adquisición de una cultura libre, abierta, *constantemente*, elaborada por el individuo en su situarse crítico y consciente frente a su realidad, con la voluntad de orientarla en una fecunda y activa relación de colaboración con los demás.

Esto exige el rechazo de todo tipo de dogmatismo moral, científico, religioso y político, que con tanta facilidad se enquistan en toda pedagogía y propugna una educación que sea una iniciación a la vida política futura, mediante *una* información teórica completa y objetiva, y una participación práctica en las tareas colectivas del centro de estudio, del lugar de trabajo, y de la comunidad social y política en la que se esté inmerso !

B) VEHICULOS

Entendemos por vehículos del conocimiento todos aquellos agentes externos que hacen posible el acto didáctico, desde el material empleado, hasta las instalaciones escolares, pasando por los medios físicos *empleados*, tales como la palabra, la imagen, etc.

Sabido es que estos vehículos condicionan al método, y tienen *una* trascendencia a nivel de contenido del acto educativo .

En una pedagogía socialista en la cual intentamos potenciar al hombre con capacidad crítica e incidencia social, se haría necesario que estos vehículos estuvieran integrados en un proceso sintético de forma tal que tanto el edificio escolar, como *en* los medios utilizados, estuvieran en función del desarrollo de todas las potencialidades intelectuales del alumno, ya que el proceso educativo ha de ser integral.

En este sentido no admitimos la jerarquización de los conocimientos que corresponde a una sociedad de ideología autoritaria que se autorreproduce a través del proceso educativo; y por lo tanto tampoco la jerarquización de los vehículos utilizados para llevar a *cabo* tal proceso.

Por ello *habría* de tener tanta importancia los talleres como los laboratorios, la palabra como la imagen.

Sabida es la antinomia educativa que tradicionalmente han presentado los conceptos aparentemente antagónicos de educación manual y educación intelectual . Una pedagogía socialista englobaría a ambas en una educación *por* la acción, que fuera integradora de todas las capacidades humanas, e integradora a su vez del hombre en la sociedad en que vive.

C) CONTENIDOS

Aunque los contenidos y los métodos *viene* condicionados mutuamente, los hemos separados con el fin de facilitar una exposición ordenada, conscientes de que los dos elementos son inseparables

En la fase neocapitalista, los niveles económicos y político-jurídicos, tienen una relativa autonomía: la apropiación de los bienes se hace a nivel privado y no público, sin intervención del nivel político. Por otra parte, la división técnica del trabajo exige una progresiva especialización profesional, a la que se *superpone* una división social del mismo derivada de *las* relaciones capitalistas de producción: separación de la propiedad de los medios de producción y de los agentes productores. Esta especial organización del trabajo, de la autoridad y del control en las sociedades burguesas se traduce en una rígida división de funciones jerarquizadas y distintamente retribuidas y consideradas que exigen una

en clases, que jerarquice, que no desarrolle las capacidades más allá de los límites necesarios al sistema de ~~auxilio~~ acuerdo con la lógica del mismo y que suministre las fuerzas de trabajo adecuadas a cada área concreta y según las necesidades.

Para responder a esas necesidades idealógicas de aislador del nivel político del económico, y de creador de mentes jerárquicas y autoritarias, nada mejor que, a nivel de contenidos, el sistema educativo, transmita una cultura de corte "académico", que bajo la pretensión de asepsia ideológica y neutralidad política, fragmente el conocimiento en compartimentos estantes dando a la ciencia y sobre todo a la técnica un sentido de ~~pro~~ funcionalidad y de adaptación que está muy lejos de poseer en sí mismas.

Ante esta situación y como ya se ha indicado anteriormente, hay que buscar para los contenidos de la enseñanza a todos los niveles, los elementos más estructurales de los mismos, los elementos que muestran claramente la interdependencia de los distintos niveles en una determinada formación social, lo que exige la introducción de ciencias hasta ahora ignoradas como: la antropología, la ecología, la sociología, y el enfrentamiento radicalmente distinto de las ciencias físicas y biológicas, la historia, la geografía, etc. Es necesario superar el trabajo sectorial que continúa cerrado en sí mismo para mostrar las auténticas conexiones entre todos los ámbitos del conocimiento. Esta nueva orientación de los contenidos exige, al mismo tiempo, un rechazo de la transmisión pasiva de los mismos por parte del alumno y del profesor, pero esto entra en la cuestión de métodos y se tratará posteriormente.

A continuación señalaremos las áreas que a nivel de contenidos de programas parece imprescindible abordar, así como su adecuación a una orientación socialista.

1-Educación socialista. Los programas clásicos descuidan totalmente esta área, cuando debe ser prioritaria. A través de ella se debe proporcionar al alumno conciencia de su lugar en la sociedad, más allá de su papel de productor y consumidor, insistiendo en los aspectos estructurales de la misma; hacerle comprender que debe y puede participar democráticamente en la vida de la colectividad, y que de esta forma le es posible mejorar o empeorar la sociedad.

2-Educación del lenguaje: entendida como instrumentadora de la comunicación en el más amplio sentido.

En este aspecto sería necesario abandonar los matices de ciencia especulativa que la caracterizan en la actual sociedad, cosa que solo se lograra estimulando sus capacidades comunicativas: expresión y recepción en todos los medios y canales disponibles. En este sentido es de absoluta necesidad el cultivo desde las lenguas vernaculas de la cultura propia de cada nacionalidad o región.

3-Educación científica: En esta área es imprescindible el conectar los conocimientos adquiridos en clase con la práctica científica real. Hay que enfatizar el espíritu creador, de intuición, de imaginación, de entusiasmo, y de duda que lleva en sí misma la actividad científica. La desmitificación de la ciencia, la vulgarización de la práctica científica, no deben ser consideradas como signos de degeneración, sino todo lo contrario.

Por otra parte, es imprescindible el ir superando la dicotomía entre ciencias exactas y naturales, de un lado y ciencias humanas y sociales de otro; es fundamentalmente contraria a la concepción humanista tal y como queda expresada en esta frase de Marx: "llegará un día en que las ciencias naturales englobaran las ciencias del hombre, al igual que llegará un día en que las ciencias del hombre englobaran las ciencias naturales, y ya no habrá más que una sola ciencia".

Las ciencias humanas son básicas para una orientación socialista, pues ninguna educación sistemática puede ayudar más al sujeto a conocerse a sí mismo, a comprender los componentes de su personalidad consciente e inconsciente, los mecanismos de su cerebro, el funcionamiento de su entendimiento, las leyes de su desarrollo físico, el contenido de sus ideas y de sus sueños. La naturaleza de sus

relaciones con los demás y con la colectividad

4-La educación tecnológica. Los programas clásicos hacen sitio con más facilidad a la ciencia que a la tecnología, separando así la ciencia de su práctica, y, so pretexto de aumentar el prestigio de la ciencia la esteriliza y la hace perder su eficacia como instrumento de educación. El mostrar la interdependencia del conocimiento y de la acción, exige unir estrechamente la enseñanza de las ciencias con la enseñanza de la tecnología.

La ignorancia de los métodos técnicos, coloca al individuo cada vez más a merced de otra persona, reduce sus posibilidades de eficacia y acrecienta el peligro de los posibles efectos perjudiciales de la abusiva aplicación de la tecnología: alienación de los individuos, manipulación de conciencias, etc.... Habría que presentar la tecnología como el proceso por el cual se transforman los materiales, lo cual siempre exige energía e información. Después, habría que analizar, según un enfoque unificado, los principios en los que se basa toda transformación, simple o compleja, y demostrar que la tecnología afecta a todo cuanto hace el hombre para modificar el mundo en que vive.

Además la tecnología no es neutral, está pensada para la producción. Por tanto no está pensada para el hombre, y de ahí que pueda no solo llegar ~~al~~ a la alienación humana, sino que puede incrementar los índices de alienación.

5-La educación artística. Tan necesario como el desarrollar en el individuo la capacidad de pensar con lucidez, es desarrollar los poderes de la imaginación, esta imaginación que es una de los grandes resortes de la investigación científica, así como la fuente de la creación artística.

El interés por lo bello, la capacidad de percibirlo y de integrarlo es una de las exigencias fundamentales de la persona; pero a nivel colectivo, es necesario el orientar el arte como medio de entrar en comunicación con el ambiente natural y social, de comprenderlo y de, llegado el caso, contestarlo.

6-La educación manual. Los sistemas de enseñanza contribuyen a mantener la discriminación entre formación intelectual y formación manual, como exponentes que son de la división técnica y social de una sociedad clasista, subvalorando el trabajo manual y contraponiendo a la instrucción. Una educación socialista exige la unificación de estas dos formaciones.

7.-La educación física. Como parte de una educación integral, es imprescindible para el desarrollo completo de la personalidad. Debe tener una atención adecuada en todos los niveles educativos, y en sus diversas modalidades.

D) METODOS

Al exponer con anterioridad la exigencia de nuevos contenidos y nuevos enfoques para las tradicionales vimos la necesidad de que se rechazara en cualquier caso la transmisión pasiva de los mismos, y esto exige un enfoque metodológico también ^{nuevo} ~~ingres~~ que ponga en marcha la actividad, responsabilidad, espíritu de cooperación, hábitos de trabajo individual y colectivo por parte de los alumnos y por parte del profesor una nueva actitud que excluya todo tipo de rigidez, cerrazón, dogmatismo y autoritarismo que bloquearían de entrada un enfoque metodológico adecuado.

1.- Orientaciones metodológicas.

A lo largo de la historia del pensamiento pedagógico, ha habido una serie de aportaciones fundamentales en este campo y que es interesante recoger en sus aspectos más positivos

No se trata ya de transmitir conocimientos, sino de proporcionar al alumno medios que le den la oportunidad de construir nociones propias a su desarrollo intelectual y le permitan actuar frente a su medio. Las ~~actividad~~ actividad, invención y creatividad estén en el centro de esta orientación

evoluci3n socio afectiva del ni1o y del adolescente; se fundamenta en el hecho de que el ni1o vive su proceso de crecimiento afectivo y social, en una sucesi3n progresiva de estadios y etapas constitutivas de su personalidad. Su comportamiento en clase, sus actitudes frente al profesor, su disposici3n frente a las tareas escolares, se desprenden de las formas en que vive su desarrollo.

Estas dos orientaciones tienen en com3n una visi3n de la practica escolar montada sobre las necesidades propias de los alumnos, y es por ello por lo que proporcionan una adecuada base metodologica pues propicia una participaci3n activa por parte de todos los sujetos del proceso educativo.

Toda pedagogia que se apoye fundamentalmente en una transmisi3n de conocimientos a trav3s de representaciones simbolicas que constituyen el lenguaje oral y escrito (explicaciones del profesor y libros) producen solamente un verbalismo en lugar de un lenguaje realmente conceptual y coherente.

La adquisici3n de las palabras con un significado real, es una construcci3n ~~por~~ parte del sujeto, a partir de un contacto con la realidad, o del apoyo en otros conceptos surgidos a su vez de la experiencia.

Al mismo tiempo la escuela debera facilitar al ni1o su propia construcci3n de estructuras de pensamiento que le permita la organizaci3n del mundo que le rodea. El lenguaje del ni1o se va organizando a partir de la interrelaci3n entre la realidad y la estructura del pensamiento. El conocimiento ~~es una~~ ^{es una} construcci3n que realiza el individuo a trav3s de su actividad sobre el medio que engendra unas formas de organizaci3n o estructuras que le permiten interpretar la realidad; pero la realidad no siempre se hace asequible a los instrumentos con que el individuo la interpreta; de aqui al sujeto le surge la necesidad de modificar esos instrumentos transformandose a su vez las formas de organizaci3n o estructuras, lo que permite una nueva interpretaci3n de la realidad. Se parte asi de los propios intereses del alumno, para sistematizandolos, adecuarlos a sus necesidades, apoyando asi al ni1o o el adolescente una incidencia directa en la organizaci3n de su vida escolar.

En este sentido se considera importante la adecuaci3n de métodos de trabajo con proyecci3n exterior, que harian que la escuela fuese un ente viviente, que desbordara el estrecho ambito de sus aulas, y se integrara a partir del trabajo efectivo de sus miembros en la sociedad. Medios como la imprenta, la correspondencia inter-escolar, las cooperativas escolares, etc3tera, permiten a la escuela su integraci3n en el mundo social, pero adem3s llevan al ni1o a un tanteo experimental, libre de condicionantes que permitiera la aparici3n de nuevos sistemas de trabajo cuando estos ni1os se integran en el mundo adulto.

2. Evaluaci3n, selecci3n y exámenes.

El sistema educativo burgues es precisamente en estos aspectos donde revela con mayor claridad su funci3n gerarquizadora y adaptadora. Por una parte se recompensa a los fuertes, a los favoritos de la suerte y a los conformistas, y por otra parte, se reprueba y penaliza a los desafortunados, a los lentos, a los inadaptados, a los individuos que son y se sienten diferentes. Teniendo en cuenta que la situaci3n de inferioridad de estos ultimos viene condicionada por su procedencia social, el sistema educativo que asi se comporta no hace m3s que marcar aun mas esas diferencias de origen que precisamente son las que la escuela, con una pedagogia personalizada y diferenciada debia reducir al minimo. Es necesario eliminar la selecci3n rigida, formalista y despersonalizada en cada etapa del proceso educativo en una orientaci3n socialista que exige una reestructuraci3n general de la ense1anza.

Es necesario en este sentido el plantear la clase a unos niveles muy estrechos de cooperaci3n con el alumnado; con la creaci3n de equipos de trabajo que sean capaces de llevar ellos mismos, tanto el desarrollo acad3mico, como la funci3n de selecci3n, evaluaci3n y examen.

En cuanto a la evaluaci3n debe desecharse la idea de ser un sistema para juzgar a los alumnos, siqu^{ie} de

ue va dirigido tanto al alumno como al docente.

Hay que saber por qué falla el alumno, ver que factor o factores intervienen en su rendimiento y actitudes. Averiguada la causa es indispensable quitar del contexto del centro, de la clase, del docente, y sobre todo del propio alumno, cualquier idea de inferioridad o castigo. Este contexto debe hacer innecesario toda idea de recuperación.

3. Relaciones maestro-alumno.

En la relación maestro-alumno, descansa el edificio de la educación tradicional, revistiendo el carácter de una relación de dominante a dominado, reforzado por un lado por las ventajas conjugadas por la edad, el saber y la autoridad indiscutida, y del otro, por la situación de inferioridad y sumisión.

Una orientación pedagógica socialista, debe rechazar este tipo de relación autoritaria, y sustituirla por otras de carácter más igualitario y de cooperación. Con la óptica de la educación permanente, y en el presente estado del saber humano, cada vez constituye un abuso mayor del término, dar al enseñante el nombre de maestro. Los enseñantes tiene cada vez menos como tarea única el inculcar conocimientos, y cada vez más, el papel de despertar el pensamiento. Está llamado a convertirse en un consejero, un interlocutor; más bien la persona que ayuda a buscar en común los argumentos contradictorios, que la que pese las verdades prefabricadas.

Esto no quiere decir, sin embargo, que haya que rechazar en clase todo tipo de intervención, asumiendo un papel excesivamente pasivo, roussonian, dejando en libertad a los alumnos para que orienten ellos a su gusto el trabajo y la actividad en clase. La no intervención, no presupone la libertad y la iniciativa por parte de los alumnos, pues ellos no parten de una situación de libertad, condicionados por su procedencia social y, por el medio en que vivem; la libertad no es una adquisición espontánea, sino que es un proceso de conquista personal y colectiva. El profesor debe intervenir en el "proceso natural" de las cosas para que sea posible la libertad. El profesor debe proporcionar una estructura mínima a la clase que capacite a la misma para una verdadera creatividad y libertad. Esta estructura debería atender a los siguientes objetivos:

a) Proporcionar una capacidad de organización a los propios alumnos que les permita adquirir un estilo de trabajo propio, fomentando el trabajo en grupos y eliminando así toda idea de competitividad entre los alumnos.

b) Facilitar la adquisición de una metodología específica en cada asignatura o áreas.

c) Desarrollar en los alumnos la capacidad de iniciativa, ejercitándolos al mismo tiempo en una constante crítica y autocrítica.

Medio de trabajo que puede ser interesante en este sentido, es la creación en cada clase de unas comisiones de alumnos por curso, con dos fines: uno, el precisar los objetivos a cubrir en cada tema y otra, el realizar el proceso de evaluación conjuntamente con el profesor. Estas comisiones podrán ir variando a lo largo del curso y en ellas el enseñante debería proporcionar esa estructura de método, organización e iniciativa a la que hemos hecho mención. La comisión de objetivos tendría como tarea el proponer trabajos, temas adicionales, periodos de tiempo para llevarlos a cabo, tipo de pruebas a realizar y en fin, a realizar la evaluación, marcando la pauta del tipo de pruebas más adecuadas.

El desarrollo de estos métodos requiere un número de alumnos por clase adecuados al nivel de enseñanza, a las peculiaridades de los alumnos y a las materias que se impartan.